


OPINIÓN

RED COMPARTIDA

EN LA SEMAR ANDAN ENOJADOS

El nombre del almirante José Rafael Ojeda Durán, exsecretario de Marina en el sexenio de Andrés Manuel López Obrador, carga con un pasado que vuelve a perseguir a la institución: estuvo al frente en Guerrero durante la tragedia de los 43 de Ayotzina-pa, donde marinos fueron señalados por manipular evidencias, y hoy su apellido reaparece en el epicentro del huachicol fiscal, con sus sobrinos —el vicealmirante Manuel Roberto Farías Laguna y su hermano— implicados en una red de contrabando de combustibles que operó desde los puertos y, para su mala suerte, varios de los supuestos involucrados tuvieron muertes por lo menos sospechosas; pero el escándalo no se limita a la esfera naval, pues versiones apuntan a que Bobby López Beltrán, hijo del expresidente, sostuvo reuniones con estos mandos mientras desde el SAT —institución bajo control político de la familia— se validaron fracciones arancelarias, operaciones aduaneras y beneficios fiscales que blindaron a empresas fantasma y narcotraficantes ligados al negocio, revelando que el huachicol fiscal no fue un crimen aislado sino una red de poder que unió a militares, burócratas y políticos.

En la Ciudad de México comienza a sentirse un cambio de fondo: la jefa de Gobierno, Clara Brugada, tiene perfectamente medido el desempeño de cada secretario y director bajo su mando, sabe quiénes han servido de dique contra la corrupción y quiénes se han querido “despachar con la cuchara gorda” en este primer año de gestión, cobrando facturas políticas por los apoyos entregados. En las próximas semanas se prevén ajustes en la estructura del gobierno capitalino, pero lo que puede consolidar el ascenso de Brugada es el desmantelamiento de las redes de concesiones y negocios heredadas desde los tiempos de Marcelo Ebrard y Miguel Ángel Mancera, muchas de las cuales sobrevivieron incluso al periodo de Claudia Sheinbaum. Frenar esas mafias y desmontar los privilegios enquistados es lo que marcará la diferencia y proyectará a la actual mandataria como la responsable de devolver la gobernabilidad en espacios donde antes imperaba el despojo. En este contexto, revisar puntualmente los informes del primer año de cada secretaría permitirá entender con claridad dónde se trabajó, dónde se recaudó y, sobre todo, dónde se robó; esa

radiografía no sólo dará cuenta de los excesos y las lealtades mal entendidas, sino que también servirá para medir el alcance real del cambio que Brugada busca imprimir en el gobierno de la ciudad.

Durante años, José Luis Moyá Moyá se forjó la imagen de ciudadano vigilante y preocupado. Presumía un récord de solitudes de información. Hoy, esa narrativa se derrumba: detenido en 2024 por su presunta participación en operaciones con recursos de procedencia ilícita, enfrenta acusaciones que lo muestran no como un activista, sino como alguien que lucraba con la información, ofreciendo los datos al mejor postor, ya fueran empresarios o funcionarios. A once meses de su ingreso al Reclusorio Preventivo Varonil Sur, fuentes penitenciarias nos dicen que inició una estrategia para obtener privilegios, alegando amenazas, agresiones y hasta un intento de homicidio. Con este discurso buscaría presionar a las autoridades y ganar atención pública. Sin embargo, voces cercanas al caso afirman que una fiscal federal estaría moviendo piezas para intentar liberarlo. Si en libertad supo aprovechar los vacíos legales para beneficio propio, no hay razón para pensar que, tras las rejas, haya abandonado esa práctica.

Por fin hay resultados en seguridad en Morelos, sólo se necesitaba que se fuera Cuauhtémoc Blanco y la gestión del fiscal estatal, en este caso es Edgar Maldonado, logró una reducción importante en el robo de vehículos, se fortalecieron las Unidades de Atención Temprana y el equipamiento de los agentes, además de avances en feminicidios donde tres de cada cuatro casos ya cuentan con responsables detenidos. A ello se suma la implementación de la denuncia en línea y la renovación de la Fiscalía Anticorrupción, que han dado mayor certeza a la ciudadanía. Todo esto refleja una fiscalía que puede ser más activa y eficiente ahora que en el gobierno anterior y mire, como la cereza del pastel, está la vinculación a proceso de los dos delincuentes responsables del secuestro de la chef Zahie Téllez y su esposo en Huitzilac, un golpe que devuelve confianza y manda un mensaje: la justicia empieza a imponerse con firmeza.

PD: Esta semana llega a México el primer ministro de Canadá, Mark Carney. De acuerdo a lo que nos comentan el viaje a nuestro país es para tratar las relaciones comerciales que hay entre ambas naciones y mencionar, si hay la oportunidad, algo de cara a la revisión del Tratado de Libre Comercio. Nos mencionan que se impulsará el TMEC de forma seria y decidida para que los temas de aranceles y restricciones comerciales no sean entre estos socios comerciales.